

tanos y 500 de otras clases; este vivero podrá dar anualmente unos 2.000 árboles.

(Se continuará.)

M.

LIGERA IDEA DE LAS OBRAS DE DESECACION DE LA ALBUFERA DE ALCUDIA EN LA ISLA DE MALLORCA.

El que conociese la Albufera de Alcudia ántes de que se diera principio á la empresa de sanearla, cuando consistia en una inmensa y cenagosa llanura donde se estancaban las aguas pluviales que la mano del hombre no habia sabido conducir al mar y se ocultaban avergonzadas en aquellos dilatados y tetricos cañaverales, en cuyas deletéreas brumas se cernia pavorosa la imágen de la muerte, experimentará una grata satisfaccion al visitar ahora aquella importante region de nuestra isla, viendo en ella realizado lo que ántes se creyó por el vulgo una quimera: inmensos campos entregados al cultivo, y una naturaleza siempre verde y risueña, cuyos horizontes son por un lado la severa línea del mar y por el otro los atrevidos perfiles y misteriosos barrancos de la vecina cordillera. Al antiguo silencio, turbado sólo por el graznido de las aves acuáticas y por el canto del solitario pescador, á la antigua calma y abandono han sucedido hoy la animacion, la alegría y el majestuoso compasado movimiento de las máquinas de vapor, cuyas chimeneas, con sus espirales de humo, anuncian al lejano caminante que allí han sentado su planta las conquistas de la moderna civilizacion.

Dejando á un lado estas impresiones, que ciertamente no conseguiria transmitir, ha de ser más provechoso tratar de dar una idea, siquiera sea muy en compendio, de las principales obras que allí se han realizado por una compañía extranjera que, desde Lóndres, ha traído sus capitales y su inteligencia para cambiar el aspecto de aquella extensa comarca.

La formacion de la Albufera, que se halla en el fondo de la bahía de Alcudia, es debida á los acarreoos procedentes de una gran parte de la cordillera principal de Mallorca, cuyas aguas bajan por el torrente de San Miguel, y á los

que de la parte del llano descienden por el torrente de Muro.

Estos dos cursos de agua, que permanecen en seco la mayor parte del año, experimentan en el invierno grandes crecidas que, arrebatando en su trayecto muchas tierras de labor, se cargan de légamo, llevándolo á depositar en el punto en que su cauce se borraba y perdia completamente en la llanura, formada por las arenas que el vaiven de las olas acumula en la extensa playa de Santa Margarita, fondo de la bahía ántes citada. Allí el mar ha ido retrocediendo á medida que las tierras se han depositado contenidas por la barra de arena movediza, como fácilmente se comprende á primera vista, y como comprueba despues la sonda, poniendo en evidencia bancos de conchas y formaciones marinas.

Cargadas periódicamente de légamo las aguas pantanosas, fueron adquiriendo gran potencia para el desenvolvimiento de la vegetacion, y las innumerables plantas y animales acuáticos que allí se desarrollaban y perecian, iban sucesivamente entrando en putrefaccion, y formaron un tejido turboso submersible, que el hombre sentia temblar bajo su planta. Cerradas por el interes privado para fomentar la pesca las várias salidas naturales de las aguas, fuése acelerando la descomposicion de infinitos seres organizados que perecian bajo la influencia de un sol abrasador, y la vecina ciudad de Alcudia, antigua capital, fué perdiendo su importancia y su poblacion, y todas las villas circunvecinas sufrieron las malhadadas consecuencias de tan mortífero y terrible foco.

Los naturales, conociendo la gran fuerza productiva de aquellos terrenos, fueron conquistando pequeñas porciones de éstos abriendo zanjas y elevando el nivel de los mismos para hacerlos cultivables dejándolos fuera del alcance de las inundaciones, y fueron paulatinamente formando una cuadrícula de terrenos circunvalados de agua, que llamaron *marjales*, cuya feracidad ha sido asombrosa, y que han llegado á alcanzar un valor notable, siendo objeto de un cultivo intensísimo.

Estos resultados, y el mal estado de la salud pública en aquellos contornos, hicieron que en

diferentes ocasiones se agitate la cuestion de saneamiento, estrellándose siempre el entusiasmo de los promovedores contra la incredulidad é inercia propios de aquella época.

En 1853, por órden de la Direccion general de Obras públicas, el ingeniero D. Antonio Lopez estudió la cuestion formulando un notable proyecto, que mereció muchos elogios y la aprobacion superior.

Por Real decreto de 26 de Junio de 1859 se autorizó á D. Juan María Villaverde para proceder á la desecacion de la Albufera de Alcu dia con arreglo al proyecto presentado por el mismo y al pliego de condiciones aprobado por S. M. en la propia fecha. Por diferentes causas no se dió principio á las obras hasta 1863, en cuya época fué aprobada la transferencia de la concesion á favor de los señores D. Juan Federico Bateman y D. Guillermo Hope. Más tarde se dispuso que las obras debian quedar terminadas en fin de Setiembre de 1867, continuando desde entónces con várias interrupciones, ocasionadas por las fiebres que periódicamente se desarrollaban con gran intensidad.

En 6 de Febrero de 1868 se concedió una próroga de dos años y medio para acabar los trabajos, y en 12 de Mayo de 1870 se concedieron otros ocho meses, segun lo cual, el plazo terminó en fin de Noviembre del propio año, época en que la empresa dió efectivamente por terminadas las obras sin haber pedido su reconocimiento hasta Febrero siguiente, por causa del aislamiento en que la colocó la fiebre amarilla y del deseo por otra parte de experimentar las crecidas del invierno.

Finalmente, por Real órden de 15 de Noviembre de 1871 se ha otorgado á la Empresa la propiedad de los terrenos saneados.

(Se continuará.)

C. P.

Tenemos el gusto de anunciar á nuestros lectores que habiéndose recibido de abogado nuestro querido amigo y compañero el Illmo. Sr. D. Gabriel Rodriguez, ha abierto su bufete, en la calle de Santa Catalina, núm. 8.

PARTE OFICIAL.

30 de Noviembre (Gaceta de 3 de Diciembre). De-

creto autorizando á D. Martin Masústegui y Berandica para que pueda construir un canal derivado del barranco que se denomina Acequia de la Obra, con objeto de fertilizar una superficie de 250 hectáreas en el término de Castellon.

4 de Diciembre (Gaceta del 10). Decreto otorgando á D. Joaquin Escriña y Navarro la concesion de una tramvia desde la estacion de Aguilar, en el ferrocarril de Córdoba á Málaga, á la poblacion de Lucena, en la parte que afecta al dominio público, por la ocupacion de la carretera de la cuesta del Espino á Málaga, entre su empalme con la de la estacion antedicha y la ciudad de Lucena, con arreglo al proyecto y pliego de condiciones particulares aprobados en 11 del presente mes.

SUBASTAS.

30 de Diciembre. De las obras de la carretera de tercer órden de Artesa á Tremp, seccion comprendida entre el kilómetro 40 y Tremp. Presupuesto, 382.235 pesetas y 2 céntimos.

Idem. De los acopios de materiales para la conservacion de los trozos de carretera que se designan á continuacion:

Carretera de Madrid á la Junquera, seccion de Madrid á Torrejon, trozo único. Presupuesto, 4.672,12 pesetas.

Idem de Madrid á la Coruña, trozo único. Presupuesto, 4.999,05 pesetas.

Idem de Ajalvir á Estremera, seccion de Torrejon á Loeches, trozo único. Presupuesto, 2.325,30 pesetas.

Idem de Madrid á Castellon, trozo único. Presupuesto, 5.192,25 pesetas.

Idem de Madrid á Irun, trozo único. Presupuesto, 6.001,33 pesetas.

Idem de Las Rozas á Segovia, trozo único. Presupuesto, 10.230,40 pesetas.

NOTICIAS VARIAS.

PERSONAL.

El Ingeniero Jefe de 1.^a clase Sr. D. José Barco ha sido destinado á la provincia de Zaragoza, dejando sin efecto su traslacion á Valencia.

El Ingeniero Jefe de 1.^a clase Sr. D. Joaquin Tellez ha sido destinado interinamente á la Direccion general de Estadística.

El Ingeniero Jefe de 2.^a clase Sr. D. Francisco Martínez Echeverría ha obtenido licencia ilimitada.

El Ingeniero 1.^o D. Leonardo Tejada, que servia en la division de ferrocarriles del Norte, ha sido dado de baja en el servicio de la Peninsula, por haber sido nombrado Inspector de Obras públicas de la provincia de Puerto-Rico.